

ECONOMÍA Y TRABAJO

Los españoles ahorran desde el inicio de la pandemia 40.000 millones

ÍÑIGO DE BARRÓN, Madrid
Nadie duda que el cierre de bares, restaurantes y hoteles por el confinamiento fruto de la pandemia está limitando el gasto de las familias. Pero ahora el Banco de España pone

cifras a este fenómeno: "Entre enero y septiembre de 2020 (último dato disponible), tanto en España como en la zona del euro, el ahorro de las familias fue en torno a 3,5 puntos de PIB superior al observado, en pro-

medio, en los tres primeros trimestres de los últimos cinco años". Esta tasa se traduce en unos 39.200 millones de euros del circuito económico, golpeando al sector de ocio y viajes y saturando los depósitos bancarios.

Otro factor que puede ayudar a contener el gasto es que se han podido instalar "cambios estructurales en el patrón de comportamiento de los individuos, haciéndolos más propensos a ahorrar en la medida en que pasen a asignar una mayor probabilidad a este tipo de eventos extremos".

El estudio compara algunas partidas concretas del gasto en España y en la Unión Europea. Los porcentajes de caída son similares, pero entre las partidas destaca la de alimentación: mientras que en España se ha elevado un 40% el gasto con este fin, en Europa este concepto solo ha registrado un incremento del 20%, es decir, la mitad.

La mayor tasa en 21 años

El documento del Banco de España incluye un cuadro con una comparativa del ahorro que cada país ha efectuado desde el año 2000 en relación con su renta bruta disponible. Según esa tabla, España está en el nivel más alto de toda la serie. De hecho, y a falta de conocer lo sucedido en el cuarto trimestre, ya acumula una tasa del 31,8% sobre la renta bruta, una cifra nunca vista antes en 21 años.

Pese a estos números, España está a la cola en ahorro en la comparación con las otras tres grandes economías del euro, Alemania, Francia e Italia. Estos países han tenido una evolución más estable en las dos últimas décadas, mientras que en España se aprecia la gran caída durante la burbuja inmobiliaria, del 2002 al 2008, periodo al que le sigue una fuerte recuperación al salir de la crisis. Entre 2016 y 2019 vuelve a caer, aunque con menor intensidad que durante la explosión del boom del ladrillo tóxico. Quizá por esta situación previa, ahora España es el país en el que más crece el ahorro, como reacción a la inédita crisis de la pandemia.

Los bancos también ven con preocupación esta llegada de ahorros de sus clientes. Para ellos no es buena noticia, porque ya tienen exceso de liquidez y les cuesta un 0,5% depositar el dinero en el Banco Central Europeo (BCE). Con la caída de la economía, el crédito se ha estancado, excepto el que se concede con aval estatal, el del Instituto de Crédito Oficial (ICO).

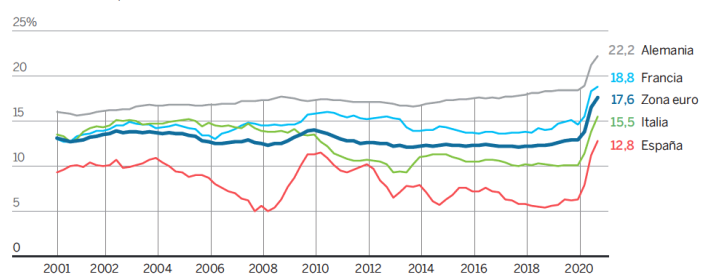
Según el informe, la evolución del ahorro ha sido el reflejo de una caída del consumo de los hogares "mucho más acusada que la de las rentas, pues estas últimas han estado sostenidas, en cierta medida, por las ayudas públicas que se han desplegado para mitigar los efectos económicos adversos de la pandemia", indica el informe *El ahorro de los hogares durante la pandemia y sus posibles efectos sobre la reactivación futura del consumo*, firmado por José Antonio Cuenca, Carmen Martínez Carrascal y Ana del Río.

Ahorro forzoso

La contracción del consumo se debe, según este informe, a la precaución de los hogares ante las actuales circunstancias sanitarias y económicas, de gran incertidumbre. Las restricciones de movilidad y el miedo al contagio han provocado menos consumo, lo que el Banco de España denomina "el ahorro forzoso

Tasa de ahorro de los hogares

En % de renta disponible



Fuente: Banco de España.

EL PAÍS

acumulado". Hasta el tercer trimestre, el supervisor lo concreta en una cantidad "próxima al 2,5% del PIB tanto en la zona del euro como en España".

Pero las perspectivas de futuro inmediato no tienen visos de variar la situación. La percepción de los hogares sobre su situación financiera futura o acerca de la evolución del desempleo "se ha deteriorado de forma notable", dicen los autores.

Entonces, ¿qué pasará con todo ese dinero embalsado? El supervisor no es tajante ante las dudas que todavía existen. "En los próximos meses, es de esperar que el avance en el proceso de vacunación permita una rela-

jación gradual de las medidas de contención de la pandemia aún en vigor y contribuya a una disminución progresiva de la incertidumbre sobre la situación sanitaria y económica. Esto permitiría, a su vez, liberar una parte de la bolsa de ahorro privado acumulada, lo que podría imprimir un mayor vigor a la recuperación del consumo. En todo caso, la magnitud de este efecto está sujeta a una elevada incertidumbre, y algunos argumentos sugieren que su impacto podría ser relativamente limitado".

Admite que parte de los gastos en restauración y ocio no realizados no volverán al circuito económico, entre otras razones

porque "las rentas más altas tienen una menor propensión marginal a consumir". También apunta que los hogares con las rentas más bajas "no solo tienen una menor capacidad de ahorro", sino que en algunos casos no han podido acumular recursos porque han sido los más castigados por la crisis.

Por último, el estudio recuerda que la literatura económica "enfatiza también la posibilidad de que los hogares decidan mantener un nivel de ahorro relativamente elevado porque anticipen futuras subidas de impuestos en respuesta al notable incremento de la deuda pública que se ha producido en esta crisis".

Los salarios por hora trabajada siguieron creciendo a finales de 2020 a pesar del virus

El coste laboral subió un 3,1% en el cuarto trimestre por la destrucción de empleo

GORKA R. PÉREZ, Madrid
A pesar del apogeo económico que la pandemia está provocando en muchos sectores, la luz ha empezado a colarse por las últimas rendijas estadísticas en favor de los trabajadores. Según los datos facilitados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el coste por hora trabajada aumentó un 3,1% en el cuarto trimestre de 2020 respecto al mismo periodo de 2019, y en un 2,2% respecto al tercer trimestre del año pasado.

Dentro del incremento de este gasto de los empleadores, una partida importante la compo-

nen los salarios de los trabajadores, quienes vieron mejorada su retribución un 2,3% respecto al último trimestre de 2019; y un 3,9% respecto al tercero de 2020. En ambos casos las tablas reflejan la misma conclusión: los empresarios pagaron una cantidad más alta en salarios que en los anteriores periodos.

Estos resultados del INE son producto del análisis del Índice de Coste Laboral Armonizado (ICLA), que mide el coste laboral por hora trabajada manteniendo constante la estructura de gastos por ramas de actividad. Sin embargo, los datos más

representativos que muestra el análisis del ICLA, y que advierten de la verdadera magnitud de esta mejoría reciente en el empleo, son los que presenta el estudio eliminando los efectos estacionales y de calendario. Descontando esta variable, los porcentajes se ven alterados ligeramente, pero la tendencia alcista se mantiene: el coste laboral por hora trabajada avanzó un 3,5% en el cuarto trimestre de 2020 con relación al mismo periodo de 2019; y en un 1,4% respecto al trimestre anterior. El coste salarial también vivió una subida del 2,8% en la comparativa interanual; y tan solo de un 0,7% respecto al tercer trimestre.

Impacto desigual

Las secciones que registraron los mayores incrementos anuales del coste laboral fueron las industrias extractivas (+16%), las actividades artísticas y de entretenimiento (+9,2%) y otros servicios (+9,2%). Estos incrementos se han visto justificados, en muchos casos, por la pérdida de puestos de trabajo que han elevado los costes salariales como contrapartida estadística. Mientras que las variaciones in-

La hostelería, el único sector con recortes

Según el informe del INE, la hostelería fue la actividad donde más bajaron los salarios, con relación al cuarto trimestre de 2019, con una caída del 4%. Es además el único sector, junto a transporte y almacenamiento (-2,3%), que en el cuarto trimestre recortó sus salarios en tasa interanual. Aunque bares y restaurantes han logrado reabrir en algunas comunidades en las que seguían cerrados en las últimas semanas, su situación continúa lejos de ser la ideal para hacer frente a los estragos de la pandemia.

El descenso del coste salarial en la hostelería fue también superior en el cuarto trimestre de 2020 al del número de horas trabajadas este periodo, algo que se atribuye al fuerte impacto de las restricciones contra el virus.

teranales más bajas se dieron en transporte y almacenamiento (-1%), seguido de suministro de energía eléctrica (+0,2%) y la hostelería (+0,6%). Disgregando de nuevo los efectos estacionales y de calendario, las actividades donde más aumentaron los costes laborales en el cuarto trimestre de 2020 comparándolos con los del mismo periodo de 2019 fueron de nuevo las industrias extractivas (+13%), actividades artísticas (+10,9%) y otros servicios (+9,7%).

El INE explica que en el análisis del ICLA tienen mucho que ver las medidas restrictivas interpuestas para la contención del virus, y que han producido diferentes grados de afectación en los distintos sectores. Por ello, las secciones que, en su mayor parte, incluyen actividades consideradas esenciales, como el suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado, suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación, información y comunicaciones, actividades financieras y de seguros, Administración Pública, educación y sanidad, se han visto poco afectadas.